



EDITORIAL

U 0 OCT. 1990

BIBLIOTECA DOCUMENTACION E INFORMACION

Dos circunstancias relevantes constituyen el contexto histórico de nuestro número 24-25: por una parte, el quincuagésimo aniversario de la Universidad de Costa Rica, ocasión que amerita una pausa en su compleja y riquísima trayectoria, y, por otra, la asunción de un nuevo Gobierno en la conducción del Estado costarricense, proceso que reproduce el destino democrático que la comunidad nacional imprime con ineludible decisión en el desarrollo del país.

Escena es parte de la Universidad de Costa Rica y, en sus propios orígenes, refleja el progresivo y creciente desarrollo de múltiples proyectos académicos que, en sus cincuenta años de existencia, jalonan su presencia nacional siempre orientada hacia el beneficio de todos los costarricenses. El V Congreso Universitario que está desarrollándose cuando este número se halla en prensa, constituye con toda justeza esa pausa reflexiva en que la Institución debe asumir su medio siglo de vida. No dudamos que de sus maduras resoluciones ha de surgir, entre otros logros, un reforzamiento de la presencia de la Universidad en el desarrollo de las artes del espectáculo.

En el marco nacional, esperamos con verdadera ansiedad que los planes y proyectos culturales del nuevo Gobierno, promuevan el desarrollo artístico cuyo impulso se ha visto favorecido con experiencias tan enriquecedoras como el reciente Festival de Teatro celebrado en nuestro país. Escena apoyará, como siempre lo ha hecho, todo proyecto que signifique acrecentamiento cultural y, simultáneamente, extensión de los beneficios que la cultura trae consigo, a los sectores populares, cuya capacidad artística debe ser reconocida y estimulada.

Abogamos por el desarrollo de un proyecto cultural que sea digna contrapartida del proyecto político del país, fundado en el afán de paz y en la voluntad democrática. Tal proyecto cultural debe fortalecer tanto las actividades artísticas al interior del país, con verdadera extensión hacia todas las comunidades, como la representación de nuestras fuerzas artísticas en el extranjero. En suma, organización de programas concretos que no se limiten a la capital, y, a la vez, presencia costarricense en eventos internacionales.

Confiamos en que los nuevos planes gubernamentales en el área de la cultura, así como la redefinición de las tareas universitarias artísticas, insertas en la articulación necesaria e irrenunciable entre la sociedad y la Universidad, contribuyan al engrandecimiento de los marcos culturales de nuestro pueblo, condición inexcusable para la plenitud de su existir en los albores de un nuevo siglo.

Razones técnicas muy atendibles nos han llevado a variar ligeramente el formato de la revista. Creemos que ha ganado en su disposición al manejo, a la vez que se ajusta de mejor manera a características internacionales. Esperamos que su nueva dimensión física constituya un motivo de agrado.

Como siempre, quedamos a la espera de las valiosas sugerencias de nuestros lectores.